

VINUESA - COVALEDA 7 21,1Km. () 6 h.18



Larga etapa de 21,1 km por medio de variados tipos de camino, inmersos en el corazón de la mayor extensión boscosa de la Península Ibérica, a través de la sierra de la Umbría, a caballo entre el valle del Duero v Pinar Grande. Abundan los roquedos a lo largo de la Sierra, con vistas sobrecogedoras de un inmenso pinar.

De Vinuesa a Molinos de Duero, primero sale por la Cañada Galiana; después toma un bello tramo de calzada romana junto al Duero. Un poco más atrás, junto a la ermita de San Mateo, han quedado los restos de un excelente puente romano, visibles cuando el nivel del embalse está bajo.

Molinos de Duero es un pueblo de típica arquitectura pinariega en piedra. Palacios y caserones del XVI-XVIII con dos cuerpos, solanas, aleros, soportales y zaguán, destinado a carga y descarga de las carretas integradas en la Real Cabaña de Carreteros de Burgos-Soria. La Carretería de Pinares fue la más importante de España, y dentro de ésta destacó la de Molinos de Duero. En el siglo XVIII, se llegaron a contabilizar 2.617 bueyes y 872 carretas. Su iglesia parroquial del siglo XVI destaca sobre todo por un excelente retablo barroco.

Salduero, al igual que su vecino Molinos, sobresale por la típica arquitectura pinariega construida con buena piedra. Cuenta con una interesante iglesia parroquial de estilo barroco. Posee también un importante enclave de sarcófagos antropoides.

A lo largo de la sierra de la Umbría se encuentran innumerables balcones naturales, entre los que cabe reseñar: el Pico del Águila, con amplias vistas del embalse de la Cuerda del Pozo, Salduero, Molinos de Duero y valle del Duero; la Piedra Andadera, misteriosa piedra de varias toneladas que oscila con un simple empujón; y el Juego de Pelota, enclave rocoso rodeado de prados y parecido a un frontón, que ofrece vistas de pájaro de un inmenso pinar.

Covaleda es un pueblo de apariencia moderna; sufrió un incendio en 1923. Destaca la iglesia parroquial de San Quirico y Santa Julita, edificada por Baltasar de Pontones a comienzos del XVIII sobre la fábrica anterior de finales del XV. Se pueden ver sepulturas antropomorfas en el Pozo de San Millán y muro ciclópeo del IV o III a.C. en el paraje del Paso de los Arrieros

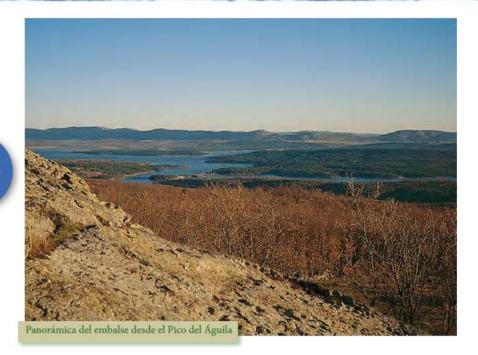
Sale del pueblo desde la ermita de la Soledad, por la Cañada Galiana en dirección a la ermita de San Mateo, situada al otro lado del puente del Duero, en uno de los márgenes del embalse de la Cuerda del Pozo. Este tramo del sendero comparte trazado con el GR- 14 "Senda del Duero" hasta la sierra de la Umbría, para luego desviarse en dirección Covaleda por el paraje conocido como "La Piedra Andadera". Tras cruzar el largo puente, toma un camino que pasa a la izquierda de la ermita de San Mateo, atravesando un bonito paraje adehesado de grandes pinos. Enseguida el camino torna a senda, continuando paralelo al margen del embalse, en dirección a Molinos de Duero. Pasa una portera y acto seguido deja otro puente a la derecha. Aquí el trazado de la calzada romana se hace patente, encajonándose en el valle del Duero, para salir en Molinos de Duero por uno de los ojos del puente.

Continúa paralelo al curso del río Duero y sale por un camino junto al frontón que, pasando junto a la ermita del Santo Cristo, lleva hasta el pueblo de Salduero. Sin llegar a entrar a Salduero, frente a su puente, tuerce hacia el camposanto. A la derecha de éste y encima del talud de su camino de acceso, parte en una portera la senda que asciende zigzagueando entre rebollos y pinos hasta la ermita de Santa Ana.

El sendero prosigue detrás de la ermita, girando noventa grados a la derecha para cruzar unos prados. Su trazado se estrecha en el momento que se adentra en el rebollar. Ahora asciende entre la espesura del cordal hasta el Pico del Aguila. Al final de la senda flanquea el pico por su vertiente sur y, sin llegar a alcanzar su cumbre, conecta con su pista de acceso. No dejéis de desviaros unos metros hacia este magnífico balcón natural.

Reanuda la marcha por la pista, y a menos de un kilómetro de des-





censo, el recorrido reemprende su ascenso, siguiendo recto por un camino que surge en la primera curva de la pista (desvío). Tras un par de kilómetros, muere en un claro. Aquí, prestar atención a retomar el sendero. Atraviesa el claro girando noventa grados a la derecha y, a unos doscientos metros, vuelve a girar otros noventa grados a la izquierda para tomar la senda que seguirá durante un buen trecho a través de la sierra de la Umbría.

Sigue la senda sin posibilidad de pérdida hasta kilómetro y medio, donde se bifurca (collado) en las inmediaciones de un raso. En este punto desecha el ramal que se dirige hacia la derecha (desvío GR-14) con objeto de cruzar hacia otra vertiente, y sigue recto a cruzar el raso. Desde la parte baja del raso vuelve a tomar la senda hacia la derecha. Ahora llanea a media ladera y, más adelante, cuando predomina el pinar, se difumina en algún tramo del ascenso a la Piedra Andadera.

Pasada ésta, empieza el descenso sobre sendero de traza más clara. Llega al siguiente collado (Portillo



de las Putas) y pasa de largo las sendas que lo cortan descendiendo a ambas vertientes. Continúa por la senda trazada a lo largo de la sierra y enseguida gira levemente a la derecha para, en breve, volver a retomar el rumbo llevado hasta ahora. Unos pocos metros más a través de una zona de corta y pasa junto a un delicioso raso bordeado por una línea de rocas, conocidas como el Juego de Pelota.

Aquí, el sendero cambia de rumbo dirigiéndose a la derecha y alejándose del raso, para descender hacia la vertiente norte de la sierra en busca de la pista forestal. En la pista tuerce a la izquierda y, después de tres kilómetros de descenso,

llega a un desvío, casi en el fondo del valle. Continúa hacia la derecha y, tras pasar junto a una fuente, se desvía cruzando el Duero por el Puente de la Arenilla.

A una veintena de metros, alejándose del río, abandona la pista para tomar una trocha que sigue junto a un vallado de piedras hasta la ermita de San Cristóbal. Divisado el pueblo, desciende por otro atajo que surge entre las piedras a la derecha de la ermita, para cortar con el camino que se adentra en el pueblo de Covaleda.

